

# **AUDIENCIA DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO**

## **al Consejo de Superiores Mayores de la Orden de las Escuelas Pías**

### **PALABRAS DEL P. GENERAL**

Santo Padre:

Nos presentamos ante Vuestra Santidad con profunda alegría y agradecimiento. Como Padre General de la Orden de las Escuelas Pías, le doy las gracias por su amabilidad al recibirnos en audiencia y dedicarnos un poco de su tiempo.

Santo Padre, quiero presentarle este sencillo grupo escolapio. Con Vuestra Santidad está la Congregación General de la Orden, todos los Superiores Mayores de las diversas Provincias y los Delegados del P. General. Es decir, los religiosos que asumen el servicio de acompañar la Vida y Misión de la Orden, tratando de hacerlo en fidelidad a la Iglesia y a nuestro Santo Fundador, San José de Calasanz.

Pero hemos querido presentarle también otras personas que son muy importantes en la vida de nuestras Escuelas Pías. Están con Vuestra Santidad los miembros de las dos Casas Generalicias de Roma, que hace diversos y variados servicios a la Orden; la Comunidad General de la Congregación de las Madres Escolapias, fundada por Santa Paula Montal, con la Madre General, Divina García; la Casa de Formación de la Provincia Italiana; el Consejo General de la Fraternidad Escolapia, que agrupa a más de mil personas, laicos y religiosos, que comparten el carisma de Calasanz, y también las personas que con su trabajo cotidiano hacen posible nuestra vida en nuestra Casa General (cocina, limpieza, gerencia, mantenimiento, secretaría, archivo, biblioteca, portería...). Todos los trabajos son importantes, y todos contribuyen a la Misión Calasancia. Por eso hemos querido que nos acompañen y puedan también recibir la bendición de Vuestra Santidad. Con especial cariño le presento a dos jóvenes escolapios. Uno de ellos, italiano, hará en breve su profesión solemne y recibirá el diaconado (Tommaso), y el otro será ordenado sacerdote en pocas semanas (Abilash). Le pido para los dos una especial bendición, Santo Padre.

Como Familia Calasancia, deseamos agradecer las enseñanzas de Vuestra Santidad, que tanto anima, orienta y exige al conjunto de la Vida Consagrada. De modo especial, deseamos agradecerle el don del Año Jubilar Calasancio que nos fue concedido por Vuestra Santidad para conmemorar el 400º aniversario de la fundación de la Orden (en 1617) y el 250º aniversario de la canonización de San José de Calasanz. Y de modo más especial, queremos agradecerle todos los mensajes profundamente evangélicos que propone a los jóvenes y toda su preocupación por los niños. Calasanz entregó su vida por ellos, y nosotros nos sentimos absolutamente comprometidos a hacer lo mismo. Las palabras de Vuestra Santidad nos envían a la Misión.

Hemos sido particularmente bendecidos por la reciente canonización de San Faustino Míguez, escolapio, fundador de las Hijas de la Divina Pastora. Ha sido un regalo extraordinario para nuestra Familia Calasancia.

Queremos decirle, Santo Padre, que la invitación que nos hizo en su Mensaje con motivo del Año Jubilar a vivir un “nuevo Pentecostés de los Escolapios” ha calado hondamente en las

Escuelas Pías y está siendo el hilo conductor del Consejo de Superiores Mayores que estamos celebrando. Le pedimos su oración y bendición para poder vivir este Pentecostés que, como el primero, nos pide comunión, centralidad del Señor en nuestra vida, acogida al Espíritu y coraje en la misión.

Oramos cada día por Vuestra Santidad, pidiendo al Señor que le sostenga y fortalezca en la misión que le ha encomendado. Muchas gracias, Santo Padre.